Nº2931 / GUE 101

los lugares y
ender de mi-

nversábamos
mente con un
ilustre, que
s tan vaques-
tambien uno
que es en-
Nosotros, dis-
n con que el
tropas espedi-
dias di parte
Placilla de Ca-
os, porque le
idad queda
primero par
r la inocente
Gobierno por
ñor Zenteno,
nos se encuen-
número y sin
y refuerzos
s determina-
cribiendo y es-
ver sobre la
trategia oficial
otros no po-
horrorizarnos,
os chorros de
ada se derra-
tes soldados,
aciéndose pa-

vista de todos
dicados hasta
gos interesa-
os creian fir-
el desierto de
rtenencia has-
o del Paposo,
ryaban en sus
ra suyo hasta
el grado 23
ntusiasmado
los españo-
fraternidad y
o, codió jene-
endida entre
beranía boli-
os bolivianos
habian que-
poca cosa. De
ar despues el
ahí el espíritu
actos de ese
an con su je-
ra por las pa-
editorial, nos
nunciar fran-
sobre cuanto
stion que hoi
nada a todo
ontinuarémos
fo tenga que
erreros que
censurar. Al
era de los su-
ndo unos mis-
ar todavía con
cios de sangre
rtes pelearán
omo tigres—
ueblades inú-
¡Que el va-
on serenidad
e predicamos

ar, tiene que
ha tocado la
poca en que
, sentarse y
ar, prestando
a las certeras
época en que
centenares de
deslbandados
icito amones-
s en las altas
que no se
s usos de la
a. La reivin-
upada por los
ojos de los
sion de sus

on de guerra
será recha-
n rechazarla
a los ojos de
inútil con-
cierta esten-
pide consejo
la estrategia,
ña y como
litar.
a citar aquí
anitas voces
s que en la
fera militar
to hasta la
rú, abrazan-
parte del
emiga como
mayor que
grandes y a
jas a poca

lad del Pe-
ándose pri-
interior en
ñoca princi-
roximacion
sus hueste
alir de los
uns prolon-
o Los no es
lo imagi-
encajonada
California,
rofundidad;
número de
, Miscanti,
cos mas.
flor Reyes
ima trae a
eruano las
lo secreto,
Gobierno
ruta a sus
se con el
a propone
de la Paz
las riberas
n vapores
, y de ahí
requipa al
le los be-
escoltarán
azada chi-
o! La idea
pas desde
rcarlas en

que vela
los, desba-
igo! Pero,
! Si usted,
que, ven-
su pellejo
guos anta-
á a Chile
de Ata-
ta el rio
gua. *Boli-*
n natural
eográfica,
y otros
eso.
r. *D.*

trias.
las co-
siguiente

el INDE-
el MER-
don Jo-
por el
eglar la
con el

Banco Nacional de Chile, ha sometido a la comision de ámbos bancos un proyecto de fusion que ha merecido la aceptacion jeneral de los miembros de esa comision, y debe merecer tambien la de todos los accionistas partidarios de la fusion.

La merecida reputacion de que goza el señor Arrieta como hombre de finanzas, ha hecho que en esta ocasion se haya tratado de abusar de su nombre para hacerlo servir a propósitos que nada tienen de leales.

El señor Arrieta no ha sido ni es partidario de la fusion entre el Banco de Valparaiso y el Nacional de Chile y el proyecto a que se alude, obra a que el Banco de Valparaiso es hasta hoi completamente estraño, léjos de tener por objeto establecer la fusion, es por el contrario la mas esplícita condenacion de tal idea. Se limita esclusivamente a establecer ciertos acuerdos jenerales para que ámbas instituciones pueda marchar independiente y libremente sin hacerse daños y prestar al público todos los servicios que deba necesariamente resultar de una inteligencia cordial entre los dos grandes bancos del país.

Agradeciendo, desde luego, la hospitalidad de sus columnas para esta rectificacion, tenemos el honor de ofrecernos de usted atentos y seguros servidores.—*Unos que lo saben.*

LA PATRIA.

VALPARAISO, MARZO 4 DE 1879.

EL ENEMIGO DISFRAZADO

DE MEDIADOR.

Suponemos que, a estas horas, no habrá en las rejiones oficiales de nuestro país duda alguna acerca de la existencia de un tratado de alianza de los Gobiernos del Perú y Bolivia contra Chile.

Se nos ha dicho que se hace mencion de ese pacto en documentos recibidos en el Ministerio de Relaciones Esteriores y procedentes de las Legaciones de nuestro país en algunos de los Estados Sud-americanos.

El mismo Presidente d. Bolivia habla de él en la correspondencia interceptada en Antofagasta por el jefe de nuestras fuerzas de ocupacion.

He ahí un hecho de autenticidad incontestable y de carácter oficial y público. Hé ahí un hecho que coloca al Perú, respecto de Chile, en situacion mui crítica y tirante.

Existiendo ese tratado y miéntras el Perú no lo repudie,—cosa que está mui léjos de suceder, como lo prueba la mision del caballero de Quiñones y su recepcion en la Paz bajo una lluvia de cariñosas lágrimas capaz de borrar las huellas de Yanacocha y de Ingavi,—existiendo ese tratado, el Perú no puede pretender que le reconozcamos en calidad de amigo de Chile.

Mal que ello pese a los partidarios a todo trance de los acomodos y de las cataplasmas internacionales, el Perú es el aliado de Bolivia, nacion con la cual nos encontramos en guerra, nacion que no tiene a estas horas con Chile otras relaciones que las que la fuerza establece, nacion que ha sido desalojada por nosotros de un territorio que ocupó durante trece años, y que arde en deseo de desquite y de venganza.

Aliado de nuestro enemigo ¿qué puede ser el Perú de nosotros? Aliado de nuestro enemigo ¿puede pretender que le admitamos a desempeñar los buenos oficios diplomáticos que son propios de los amigos, o cuando mas, de los neutrales?

No se negará, tampoco, que, hasta última hora, la conducta del Perú en la cuestion chileno-boliviana ha correspondido estrictamente al espíritu de las estipulaciones del tratado de alianza ofensiva y defensiva co.tra Chile.

Cuando el debate entre las dos naciones llegó a crísis en virtud de las exijencias perentorias de Chile y pudo creerse que Bolivia se veria obligada a deponer sus pretensiones vandálicas contra la Compañía Salitrera y a buscar arreglo con Chile, el Perú se apresuró a llegar a la Paz, mas no en actitud de mediador y de amigo comun, sino esclusivamente como amigo de Bolivia. Llegó con los brazos estendidos a sostener al gladiador espuesto a desfallecer. Llegó hablando de alianza. Llegó con palabras de aliento, y en garantía de sus buenas disposiciones, firmó entre gallos y media noche el tratado aduanero que, durante meses, se habia negado obstinadamente a aprobar.

Aquella era, sin embargo, la hora a propósito para la mediacion, la hora en que los amigos comunes debieron interponer sus buenos oficios. ¿Por qué no se presentó el Perú como mediador en la Paz? ¿Por qué se consagró a alentar a Bolivia en la resistencia, en vez de aconsejarle que se absturiera del proyectado salteo de la salitreras?

Es verdad que se habló por aquel tiempo de una oferta de buenos oficios hecha a nuestro Gobierno por el señor Paz Soldan, representante del Perú; pero esta intervencion llegó tarde, y sobre todo, formaba tan chocante y decidor contraste con la actitud jeneral del Gobierno peruano y con la de su Ministro estraordinario en la Paz que habria sido necesaria, para tomarla a lo sério y fundar sobre ella negociaciones, una dósis de candor y de optimismo superior a la que nuestros gobernantes han manifestado poseer.

¿Qué significaba esa contradiccion? ¿A qué debia atribuirse que el Perú hiciera en Bolivia el papel de aliado y en Chile el de neutral y amigo comun? ¿Y qué esplicacion admitia el hecho público y singularísimo de que, miéntras estimulaba a los bolivianos a perseverar en el camino de la resistencia, pretendia arrastrar a Chile al camino de los acomodos y de las concesiones?

La cuestion siguió su rumbo. Cegado por su confianza en el Perú y embriazado por el humo del incienso limeño que el escelente señor Quiñones quemó con nunca vista prodigalidad, el Gobierno del Jeneral Daza persistió en su propósito de «fregar a los grin-gos», a despecho de los tratados, a despecho de Chile y a despecho del mundo entero. Chile llevó la mano a la espada, declaró roto el tratado que Bolivia se negaba a respetar, y tomó de nuevo solemnemente posesion de su antiguo territorio.

¿Qué hizo el Perú en presencia de este desenlace, que fué acaso mas imprevisto para Bolivia que para sus instigadores? Su prensa tronó contra nosotros, y nos citó a la barra de un tribunal internacional americano de su invencion. En el Callao se comenzó a comprar carbon, a examinar la carena de los buques de guerra y a ordenar la reparacion de algunos de ellos. ¿Con qué objeto? Nadie amenazaba al Perú; luego los preparativos del Perú eran una amenaza para alguien, y despues de la embajada de Quiñones y demas demostraciones de la opinion gubernativa y popular, saltaba al ojo que ese alguien era Chile.

En seguida de todo esto,—despues de estimular descaradamente los instintos de rapiña y resistencia del mandatario de Bolivia,—despues que ha comenzado sus preparativos bélicos contra Chile,—despues, sobre todo, que ha visto llegar la cuestion a un punto en que los buenos oficios no pueden ser interpretados sino como ironía o como intimacion, el aliado de Bolivia se atreve a presentarse en nuestros umbrales con semblante amistoso y trayendo bajo su túnica, junto con la daga escondida del tratado secreto, una oferta de mediacion.

Esta actitud del Perú es de lo mas irritante y contradictorio que puede concebirse en materia de diplomacia. El enemigo no es mediador. No es mediacion honrosa la que toma cerca de uno de los beligerantes careta de imparcialidad y muestra al otro beligerante semblante de amigo, de aliado insepado y de leal cooperador. Ni es mediacion admisible la que concuerda con aprestos militares que le dan el carácter de amenaza o intimacion.

Si Chile encontrase representadas en sus gobernantes la cutereza y las nobles y lejítimas susceptibilidades de su patriotismo; si no temiese ser precipitado a cada momento a un abismo de desgracia o de oprobio; si estuviese tan seguro de sus conductores como de sí mismo, no tendria por qué preocuparse de la aparicion de un embajador peruano con pretensiones de mediador cerca de nuestro Gobierno. Tendria seguridad de que la mediacion seria despedida perentoriamente. Pero los antecedentes de nuestra diplomacia y los anuncios y síntomas que van presentándose hora por hora en el horizonte político nos aconsejan la vijilancia y la desconfianza mas estrictas y severas, no solamente respecto de los enemigos estranjeros conocidos o solapados, sino, ante todo, respecto de los hombres en cuyas manos se encuentra el depósito de la seguridad y de la honra del Estado.

CRÓNICA.

SE ARRIENDA

la casa calle del Roble, número 10. Tiene once piezas, lámparas, pisos de madera, lugares escusados, ámplios y cómodos corredores, patio, etc., todo en perfecto estado de aseo. Dirijirse a la misma casa.

MANUEL L. RENCORET

MEDICO Y CIRUJANO.

Ofrece sus servicios a toda hora del dia y de la noche. Consultas de 12 a 2 P. M.

Calle de la Victoria, número 97.

4765-feb 5.

SE ARRIENDA

en la calle de la Victoria una cómoda y bonita casa recien refaccionada, con diez piezas comunicadas y pisos de madera, buenas lámparas, dos patios, pozo, huerta, etc.

Para verla y tratar, Roble, número 10.

4768-feb 11-15p.

G. R. Gepp.

Avisa al comercio y a sus amigos que habiéndose retirado del *Telégrafo Americano*, ha abierto su escritorio en la calle de la Aduana, número 32.

JUAN MORENO

CONSTRUCTOR

Calle de la Victoria, número 244.

4732-en 1.º-ha.

P. Ramirez Vial.

DENTISTA.

Trabajos y precios sin competencia

Calle del Cabo, número 68

J. M. Soto Aguilar.

AJENTE DE ADUANA.

Ha trasladado su escritorio, calle de la Aduana, número 72.

4780-feb 25-15c. 160

F. Eduardo Robinson.

DENTISTA

Calle de San Juan de Dios, número 80.

Ejecuta todo trabajo concerniente a su profesion. Los precios son mui módicos.

4786-mar 4-15c.

Meteorolojía.—Escepto el calor del incendio, todo lo demas del dia de ayer fué igual al del anterior; sol liberal moderado, viento radical y una noche serena. Tal será tambien el dia de hoi.

El termómetro subió ayer a 23½ grados; a las 10 A. M. de hoi marca 19.

Lazareto.—Ultima existencia: 6 variolosos.

Atropello.—En la Cruz de Reyes se agrupó, a las 10 A. M. de ayer, una decente multitud de curiosos; habia tenido lugar un atropello, lo que vale por una fiesta cualquiera.

El atropellado era un vendedor de yerbas medicinales, llamado Santos Contreras; el del atropello era el carro número 87. Segun se nos refirió, el conductor dió repetidos avisos a Contreras, quien indudablemente por sordo, y de seguro que no por mala voluntad, seguia andando por entre los rieles.

El pobre fué arrollado por los caballos y quedó en medio de las cuatro ruedas del carro, siendo estraido de tan poco cómoda posicion tan solo con una contusion en la cabeza y una fractura en el pié izquierdo; fué enviado al hospital, con yerbas y todo. Hé ahí un hombre previsor, que lleva costeada su medicina.

Como era natural, en conformidad con la ordenanza del caso, el cochero y el conductor se fugaron.

Rectificacion necesaria es la que hace el injeniero señor Villanueva en la siguiente nota. ¡No era nada lo del ojo! tan solo con trazar cruecitas sobre el mapa, como para defender el territorio del ataque de los vecinos, se nos quitaba 10 leguas de Chile. No habrian per-

dido los de allend
tunidad de armar
algun doctor de aq
gado el mapa a los
contra Chile.

Hé aquí la nota

«*Antofagasta*,

Señor Ministr

Con bastante at
poder un ejemplar
to de Atacama, qu
peño de una comi
fiada por el Supre
de agosto de 1877
poner en su conoc
la impresion de es
cion inexacta sobr
sente en el Ministe
gacion es una línea
la tabla de indica
mite entre los Est
los volcanes estin
Chaco y Llullaill
patentemente la r
mi informe, en c
que «mas al nacie
traquitica que con
tinguidos de Doña
llaillaco, existe un
mas elevada aun q
es el verdadero lí
Arjentina.» Esta
que no reconocí, p
trucciones recibid
está indicada en el
te a diez leguas de

Comunico esto
conveniente hacer
cial del error, ad
momento de mi
ya algun tiempo, l
de ese plano no co
alado, la cual deja
de territorio chilen
terreno y la gran
Por motivos que
alguna persona qu
lidad, haber hecho
riormente a la co
litográfico.

Soi, señor Min
servidor.—Augusti
Al señor Julio
Hacienda.»

Trajes para la
La Guardia Nacio
y utensilios de m
Gobierno no puede
está bastante atare
que exije el armam
nea; el Supremo G
rá fácil obtener de
vecinos que empeñ
erogaciones volunt
jeto indicado, obra
las autoridades de

«Comisiones loc
petables, agrega e
nota al Inspector J
Nacional, no duda e
pondrán con celo
vicio de los jefes de
obtener los resulta
buirse una capital
lucion del conflict
absorbe en estos m
del Gobierno y del

Mas caballería.
Aconcagua un escu
de 200 plazas, todo
pados y montados
valientes y abnega
lo piden armas y a
caso, no se desecha
ofrecimiento.

Meeting.—El c
tendrá lugar hoi a
la plaza de la Inten
dores sabemos tan
señores Bianchi, C
fiarte y no sabemos

Proclama.—Hé
repartido con este n

¡AL PU

¡Ciudadanos!

El martes próximo
cias fidelísimas, a las co
rio peruano con el carg
pone en mediacion ofic
con Bolivia, segun otr
pedir severa cuenta a l
dicacion de nuestros ten

La venida del diplom
con los preparativos bé
nion estraordinaria de s
vivacion y reparacion
res, con los sustemas
Chile.

Pero es posterior a la
do fraticida firmado po
a Bolivia el poderoso ps
dar la espada: por el h
Chile, por un golpe de m
parte de su fuerza y de
de los valles de Tacna

La nacion que tal hi
dora: las mas vulgares
piden.

Chile, al pisar el desie
Mahoma en Malaca: «
guado.

Pero si la proposicion
ránea e imprudente, le h
nuestros actos es tan ins

Soberanos por derech
nuestros propios esfuerzo
pilos ni los protejidos del

Nuestra autonomía y
serian amenguadas si baj
nos estranjera rendir cuen
nes a un poder estraño.

Así, pues, bajo su doble
Enviado Peruano no tien

Esto es lo que corres
país, con incontrastable
inequívocos, públicos y d

La diplomacia tiene sus
sus perfrasis y reticencias
nuce ni las sutilezas el p
prenda el lenguaje viril
dad.

Y al pueblo de Chile dese
así al Plenipotenciario Pe
mediador oficioso, ya com
mision es inchar a odios
de Chile que las puertas
hallarse cerradas para q
por ellas a través del dist
por cierto, de una falaz di

Con este objeto se ce
Valparaiso a un meeting h
la noche, en la plaza de la
cer prácticas estas consid
en presencia del ENVIADO
digna de los hijos de Ca
taro.

A la plaza de la Intende
Valparaiso.

Política.—En la se
publicamos la nota qu
partido liberal democr
de los otros partidos p
en esta ciudad.

Camisas.—Un gra
tratado el Ministerio d
enviarlas a los soldado
mesa inútil, el chileno
carse la camisa y la co
con mas desembarazo.

Oportuna suscric
ayer se ha iniciado en
graciados que en Anc
sin hogar y sin pan, a
terrible incendio qu
sus propiedades.

Esa noble idea ha
Valparaiso el eco de
siempre encuentra l
los corazones nobles y
Aquellos desgraciados
nuestra atencion; sin
de socorro que el que
por la mano de la frat
riqueza que la qu
bolsa siempre abierta
cencia, sin mas hogar
levantado por los braz
los pobres de Ancud s
las puertas del invier
siempre en aquellas r
ven sus ojos empapad
hácia los hijos de V
proverbial caridad re
una esperanza y cons
suelo.

Valparaiso, que envi
desoladas playas del N
tió su tributo de piedr